



na:los

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



5

Octubre 2018
OVIEDO

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología
Número 5
Oviedo, 2018
ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074

Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias

Nailos

Estudios Interdisciplinarios
de Arqueología



na:ilos

Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
*Universidade de Minho /
Universidad de Santiago de
Compostela*

Miriam Cubas Morera
Universidad de York

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández
Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
*Institución Milá i Fontanals,
CSIC*

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

David González Álvarez
*Instituto de Ciencias del Patrimonio,
CSIC / Durham University*

María González-Pumariega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Universidad de Oviedo

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Secretario
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García
*Director
Fundación Municipal de Cultura de Siero*

nailos

**Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología**

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@nailos.org
www.nailos.org

Nailos nº 5. Octubre de 2018
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias (APIAA).
Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Joaquín Costa nº 48.
33011. Oviedo.
apia.asturias@gmail.com
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARTHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

Sumario

Editorial

12-13

A

Marco de la Rasilla Vives y Elsa Duarte Matías

¿Casualidad o estrategia? Las aguas termales y minero-medicinales en la configuración de los yacimientos con arte rupestre paleolítico de Asturias y su correlato cantábrico

17-41

Georges Sauvet

La superior posición jerárquica del caballo en la iconografía parietal paleolítica

43-64

Arturo Azpeitia Santander e Iban Sánchez Pinto

La muralla y el alcázar medieval de la villa de Bilbao. Nuevas reflexiones sobre el estado de la cuestión

67-88

Luis Blanco Vázquez

La imprecisa delimitación colonial hispano-francesa de Ifni (Marruecos). Restos arqueológicos y pervivencia de sus fortificaciones fronterizas

91-129

N

Vladimir Nikolaevich Shirokov

Arte Paleolítico de los Urales

133-148

María González-Pumariiega Solís, Miguel Polledo González y Manuel Mallo Viesca

Los grabados parietales de la cueva de Las Mestas (Tahoces, Las Regueras, Asturias)

149-170

Miguel Polledo González, Begoña Fernández Pérez y Jaime García Mayo

Una punta de tipo Palmela inédita procedente del Jou Santo en los Picos de Europa (Cangas de Onís, Asturias, España)

171-201

Pau Sureda

Una punta de tipo Palmela en Formentera (Islas Baleares). Nuevos datos para el estudio del primer poblamiento humano y su metalurgia

202-217

Jesús F. (Kechu) Torres-Martínez, Antxoka Martínez-Velasco, David Vacas Madrid, Gadea Cabanillas y Manuel Fernández-Götz
El campo de túmulos de Mata del Fraile (Brañosera-Barruelo de Santullán, Palencia): un espacio ritual de alta montaña

218-233



17

43

171

R

| | |
|--|----------------|
| José Carlos Sánchez Pardo UTRERO AGUDO, María de los Ángeles (ed.) Construir y decorar iglesias en el Altomedievo (ss. VIII-X). Recursos y protagonistas. | 236-239 |
| César Maceda Fernández GASSIOT BALLBÈ, Ermengol (ed.) Montañas humanizadas. Arqueología del pastoralismo en el Parque Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici | 239-246 |
| Elías Carrocera Fernández PAÑEDA RUIZ, José Manuel La isla de Ré: Fortificaciones. Ocupación/Liberación (1940-1945) | 246-250 |
| Sergio Ríos González CADIOU, François L'Armée Imaginaire. Les soldats prolétaires dans les légions romaines au dernier siècle de la République | 250-253 |
| Fructuoso Díaz García VAQUERIZO GIL, Desiderio Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía | 253-258 |
| Patricia Suárez Manjón VAQUERIZO GIL, Desiderio Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía | 258-263 |
| Elías Carrocera Fernández VAQUERIZO GIL, Desiderio Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía | 263-270 |
| Informe editorial del año 2018 | 272-273 |
| Normas | 274 |

Summary

Editorial

12-13

A

Articles

Marco de la Rasilla Vives and Elsa Duarte Matías

Coincidence or strategy? The thermal and mineral-medicinal waters in the shaping of sites with Palaeolithic rock and cave art in Asturias and its Cantabrian correlation

17-41

Georges Sauvet

The higher hierarchical position of the horse in the Paleolithic rock art iconography

43-64

Arturo Azpeitia Santander e Iban Sánchez Pinto

The wall and the medieval fortress of the town of Bilbao. Current state of affairs and new reflections

67-88

Luis Blanco Vázquez

The imprecise Spanish-French colonial delimitation of Ifni (Morocco). Archaeological remains and survival of its border fortifications

91-129

N

Notes

Vladimir Nikolaevich Shirokov

Art of the the Ice Age in the Urals

133-148

María González-Pumariega Solís, Miguel Polledo González and Manuel Mallo Viesca

The rock engravings of Las Mestas cave (Tahoces, Las Regueras, Asturias)

149-170

Miguel Polledo González, Begoña Fernández Pérez and Jaime García Mayo

An unpublished Palmela point from the Jou Santo in the Picos de Europa (Cangas de Onís, Asturias, Spain)

171-201

Pau Sureda

A palmela arrowhead in Formentera (Balearic islands). New data for the study of early human settlement and its metallurgy

202-217

Jesús F. (Kechu) Torres-Martínez, Antxoka Martínez-Velasco, David Vacas Madrid, Gadea Cabanillas and Manuel Fernández-Götz

The barrow field of Mata del Fraile (Brañosera-Barruelo de Santullán, Palencia): an upper mountain ritual space

218-233



91

133

218

R **Reviews**

| | |
|---|-----------------------|
| <p>José Carlos Sánchez Pardo UTRERO AGUDO, María de los Ángeles (ed.) Construir y decorar iglesias en el Altomedievo (ss. VIII-X). Recursos y protagonistas.</p> | <p>236-239</p> |
| <p>César Maceda Fernández GASSIOT BALLBÈ, Ermengol (ed.) Montañas humanizadas. Arqueología del pastoralismo en el Parque Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici</p> | <p>239-246</p> |
| <p>Elías Carrocera Fernández PAÑEDA RUIZ, José Manuel La isla de Ré: Fortificaciones. Ocupación/Liberación (1940-1945)</p> | <p>246-250</p> |
| <p>Sergio Ríos González CADIOU, François L'Armée Imaginaire. Les soldats prolétaires dans les légions romaines au dernier siècle de la République</p> | <p>250-253</p> |
| <p>Fructuoso Díaz García VAQUERIZO GIL, Desiderio Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía</p> | <p>253-258</p> |
| <p>Patricia Suárez Manjón VAQUERIZO GIL, Desiderio Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía</p> | <p>258-263</p> |
| <p>Elías Carrocera Fernández VAQUERIZO GIL, Desiderio Cuando (no siempre) hablan «las piedras». Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía</p> | <p>263-270</p> |
| <p>Informe editorial del año 2018</p> | <p>272-273</p> |
| <p>Guide for authors</p> | <p>275</p> |



04

La imprecisa delimitación colonial hispano-francesa de Ifni (Marruecos). Restos arqueológicos y pervivencia de sus fortificaciones fronterizas

The imprecise Spanish-French colonial delimitation of Ifni (Morocco). Archaeological remains and survival of its border fortifications

Luis Blanco Vázquez

Recibido: 18-12-2017 | Revisado: 24-4-2018 | Aceptado: 9-5-2018

Resumen

El territorio colonial español de Ifni estaba enclavado en la zona sur del Protectorado francés de Marruecos, sin conexión terrestre con el resto de espacios españoles situados más al sur. La diferente interpretación por ambos países del tratado de 1912 provocó que su delimitación tuviese desde sus inicios en 1934 un carácter provisional, hecho que se mantuvo hasta la independencia marroquí de 1956.

En este trabajo realizamos un inventario de los restos de las fortificaciones fronterizas que aún permanecen, y que nos recuerdan el pasado colonial reciente en el sur de Marruecos.

Palabras clave: África Occidental Española; Comisión de Límites; fuertes coloniales; vestigios; patrimonio cultural

Abstract

The Spanish colonial territory of Ifni was located in the southern part of the French Protectorate of Morocco, with no terrestrial connection to the rest of Spanish places located further south. The different interpretation the two countries had of the treaty of 1912 caused that its delimitation had a temporary nature from 1934 onwards, up to the Moroccan independence of 1956.

In this work we compile an inventory of the remains of border fortifications that still remain, and which remind us of the recent colonial past in the south of Morocco.

Keywords: Spanish West Africa; Boundary Commission; Colonial forts; Vestiges; Cultural heritage

Luis Blanco Vázquez: Asociación Profesional de Arqueólogos de Asturias APIAA | luisgblanco@yahoo.es



«Estaba yo obsesionado con la ocupación de Ifni»
(General Bens, *Mis Memorias, 22 años en el desierto*, 1947)

1. Introducción

El otrora territorio colonial español de Ifni (1934-1969) se encuentra situado en la zona atlántica del sur de Marruecos, en un espacio geográfico general comprendido entre las desembocaduras de los ríos (*ued*) Massa al norte y Draa al sur. En la actualidad, forma parte administrativamente desde 2010 de la provincia de Sidi Ifni, que incluye, además del antiguo Ifni español, la zona de Mirleft al norte y el territorio de Akhsas al este, englobándose dentro de la región de Guelmim-Oued Noun desde 2015. Anteriormente, formó parte de la provincia de Tiznit en la región de Souss-Massa-Draa.

La población ifneña es mayoritariamente de origen amazigh (bereber) perteneciente a la confederación de Ait Ba Amran, alianza formada por las tribus o cabilas de Ait Bubecker (Ait Ijelf y Ait Ennus) y Ait Iazza en el norte, Ait Abdalah en el este, Mesti o Imstiten en el centro, Ait el Joms en el sureste e Isbuia en el sur (la más arabizada).

La delimitación del territorio de Ifni tuvo desde sus inicios en 1934 un carácter provisional y, aunque nunca se alcanzó un acuerdo hispano-francés al respecto, se mantuvo de forma estable hasta 1957¹, fecha en que España abandonó la mayor parte del territorio como consecuencia de la guerra de Ifni-Sáhara (1957-1958) contra el Ejército de Liberación Marroquí (*Yeicht Taharir*), replegándose a los alrededores de la ciudad de Sidi Ifni hasta su entrega a Marruecos en 1969. Los límites provisionales estuvieron comprendidos entre el río Salogmad (o Solguemat) al norte, el protectorado francés al este, el río Asaka al sur y el océano Atlántico al oeste, con una longitud norte-sur próxima a los 70 km y una anchura este-oeste de unos 30 km, contando pues con una superficie aproximada de 2000 km² (Figura 1).

El trabajo que aquí describimos, y cuya prospección sobre el terreno se desarrolló a finales de 2016, forma parte de la segunda fase de un estudio más amplio que llevamos desarrollando desde hace más de una década (la primera se centró en la zona del Rif, al norte de Marruecos), con la pretensión de localizar, documentar y dar a conocer los restos de las viejas fortificaciones españolas que aún se conservan en lo que fueron los territorios coloniales de Ifni y Sáhara, así como los de las francesas de su entorno más próximo.

¹ Un año antes, en 1956, Marruecos había logrado la independencia tras el Protectorado hispano-francés (1912-1956). España se mantuvo en Ifni al no formar parte este territorio del Protectorado.

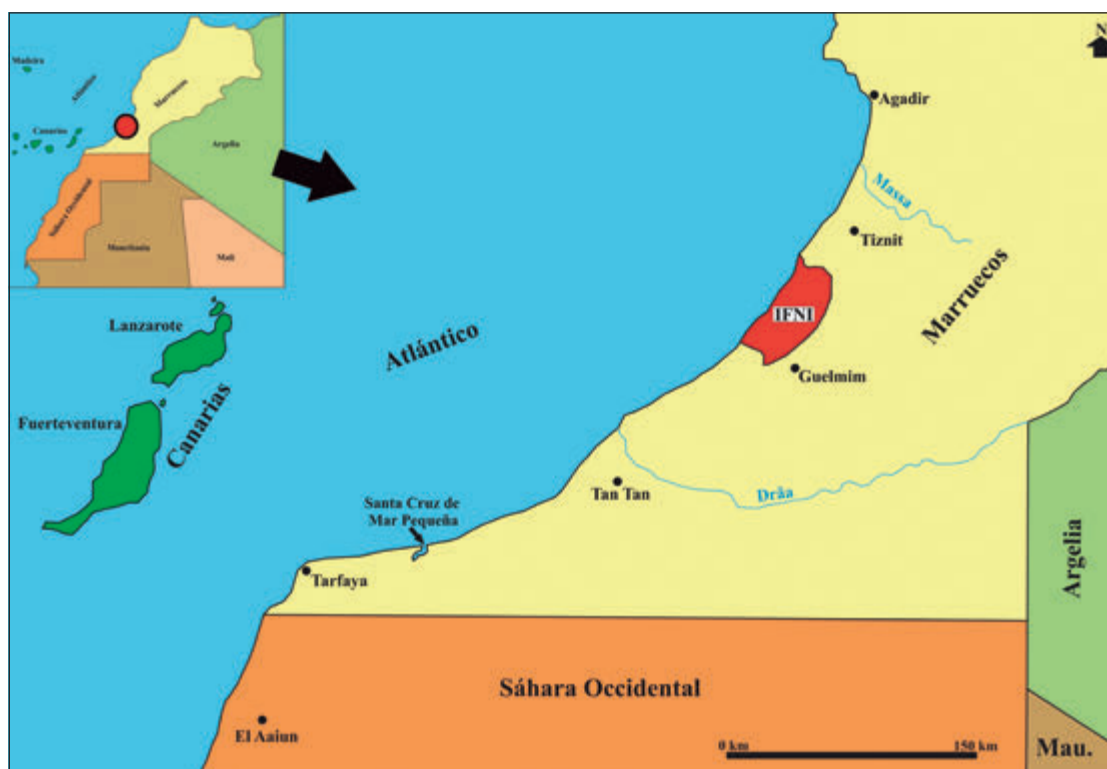


Figura 1. Mapa de situación general de Ifni (elaboración propia)

2. Antecedentes históricos

El territorio de Ifni se convirtió en posesión española como consecuencia del problemático desarrollo del Tratado de Paz de *Wad Ras* entre España y Marruecos tras la Guerra de Tetuán en 1860, en concreto en lo referente a la identificación de la antigua torre hispana de Santa Cruz de Mar Pequeña (siglos XV y XVI). En este tratado se establecía, en su artículo 8, que:

S. M. Marroquí se obliga a conceder a perpetuidad a S. M. Católica, en la costa del Océano, junto a Santa Cruz la Pequeña, el territorio suficiente para la formación de un establecimiento de pesquería como el que España tuvo allí antiguamente.

Para llevar a efecto lo convenido en este artículo, se pondrán previamente de acuerdo los Gobiernos de S. M. Católica y S. M. Marroquí, los cuales deberán nombrar comisionados por una y por otra parte para señalar el terreno y los límites que deba tener el referido establecimiento (Colección Legislativa de España 1860:500).

Este hecho hizo que se constituyesen varias comisiones hispano-marroquíes con el fin de clarificar la ubicación exacta de la antigua Santa Cruz de Mar Pequeña, ya que tras su abandono en la primera mitad del siglo XVI se habían perdido sus referencias toponímicas y geográficas exactas. La más importante, por las implicaciones que tuvo *a posteriori*, fue la encabezada por el marino Cesáreo Fernández Duro quien, a bordo del buque Blasco de Garay, recorrió la costa noroccidental africana en 1878, concluyendo que era en la desembocadura del río Ifni en donde pudo haber estado la antigua torre de Mar Pequeña (Fernández Duro 1878:190). Sin embargo, otros autores rebatieron las conclusiones de Fernández Duro, como Pelayo Alcalá Galiano, que apostaba por la desembocadura del río Chebeika, al suroeste del río Draa (Alcalá Galiano 1879:60), Francisco Coello, que señalaba previamente como lugar idóneo la desembocadura del río Draa (Gómez de Arteche y Coello 1859:plano) y posteriormente la del río Asaka o Nun (Coello 1878:246-247) y, sobre todo, el canario Antonio María Manrique, quien tras visitar la bahía de Puerto Cansado (actual *Khinifis*, en la costa atlántica de la zona sahariana de Tarfaya) en 1882 reconoció como pertenecientes a la antigua torre de Santa Cruz las ruinas allí existentes (Manrique 1889:43). Asimismo, la localización de Mar Pequeña en Puerto Cansado había sido también la posición sostenida por las autoridades marroquíes (Fernández Rodríguez 1985:141), como el Ministro de Asuntos Exteriores Si Mohammed Bargach, que en 1883 negaba la opción de Ifni y se mostraba favorable a la ubicación en *Guider Erredchila* (Cenival y La Chapelle 1935:24; Pascon 1963:23), uno de los nombres locales de Puerto Cansado en esas fechas.

Diversos avatares llevaron al gobierno español a elegir finalmente la opción de Fernández Duro, lo que provocó años después la reivindicación y posterior ocupación del territorio de Ifni en 1934, a pesar de que existían razones suficientes para pensar que la opción más acorde con los hechos históricos era la de Manrique. En este punto, se hace necesario decir que por aquellas fechas, y tras tener noticias de los resultados de la expedición del investigador canario, las autoridades españolas empezaron a considerar a Puerto Cansado como el lugar en el que estuvo el antiguo establecimiento español, como era el caso del entonces capitán general de Canarias Valeriano Weyler, pero para los intereses de España era más conveniente, según el ministro de Estado Marqués de la Vega de Armijo, lograr primero la posesión de Ifni, ya que Puerto Cansado se podría ocupar más tarde (Fernández Rodríguez 1985:135).

A pesar de las reticencias de las autoridades marroquíes, y ante la insistencia de las españolas, finalmente aquellas, para mantener las relaciones amistosas con España, accedieron en 1883 a que se estableciese en Ifni la antigua pesquería de la que hablaba el artículo 8º del Tratado de Paz de Wad Ras (Pérez del Toro 1892:210; Becker 1903:218; Pascon 1963:23; Fernández Rodríguez 1985:145).

No obstante, España mantuvo en suspenso sus adquiridos derechos sobre Ifni durante los años siguientes de finales del siglo XIX al tener que hacer frente a

los conflictos bélicos en sus últimas posesiones coloniales asiático-americanas. Una vez perdidas estas, y ya a comienzos del siglo XX, las autoridades españolas empezaron a mostrar interés en los espacios africanos sobre los que se aducían teóricos derechos históricos, caso de Ifni y los territorios saharianos del entorno canario. Sin embargo, en esas fechas España se había convertido en un país menor frente a potencias como Francia y Gran Bretaña, que ejercían una posición de dominio en los destinos coloniales de África. Este hecho se puso de manifiesto cuando llegó el momento de establecer los límites geográficos que debería tener la zona de Ifni, en el que España tuvo que supeditarse a los intereses de Francia, que empezaba a ejercer una gran influencia sobre las autoridades marroquíes, firmando el Convenio, llamado secreto, de 1904 en el que, entre otras disposiciones, se fijaba la extensión de Ifni y la obligación de advertir con antelación a Francia de cualquier operación militar en el territorio. La delimitación incluía un amplio espacio situado entre el río Massa al norte y el río Draa al sur (Cosialls 2016:134), con unas dimensiones aproximadas de 150 km este-oeste y 200 km norte-sur. Sin embargo, y entre la inacción española a hacer efectiva su presencia y las apetencias territoriales francesas en la zona, los límites quedaron definidos finalmente en el Tratado hispano-francés del Protectorado de Marruecos de 1912, en el que el territorio de Ifni vio reducidas sus dimensiones considerablemente respecto a 1904. Así, en el artículo 3 del nuevo tratado se establecían los límites siguientes: «Al Norte, el río Bou Sedra, desde su desembocadura; al Sur, el río Noun, desde su desembocadura; al Este, una línea distante aproximadamente 25 km de la costa» (el río Noun es también conocido como Asaka en su tramo final). Del mismo modo, en el artículo 4 se contemplaba que una comisión hispano-francesa se encargaría de fijar los límites exactos sobre el terreno, pudiendo «tener en cuenta no solamente los accidentes topográficos, sino también las contingencias locales» (*Bulletin Annoté des Lois et Décrets* 1913:112), hecho este que sería foco de tensiones al iniciarse los trabajos de la comisión en 1934, una vez que Francia completó su dominio en su parte del protectorado marroquí y que España tomó posesión del territorio ifneño.

Hasta que llegó ese momento, fueron varios los intentos españoles de ocupación de Ifni, todos ellos fracasados en última instancia ante la supeditación a las presiones e intereses franceses. Así, podemos citar, entre otras, la tentativa de 1911 que, con fuerzas expedicionarias de Canarias al mando del coronel Burguete, fue suspendida en el momento final ante la oposición francesa por las inminentes negociaciones sobre el Protectorado de Marruecos (Cosialls 2016:145-173; Fernández-Aceytuno 2001:298); la de 1919, cuyo responsable el teniente coronel Bens recibió la orden de suspensión cuando se encontraba frente a las costas de Ifni esperando para realizar un desembarco pacífico (Cosialls 2016:197-198; Dalmases 2016:89; Fernández-Aceytuno 2001:310); y la de 1933, al mando del comandante Cañizares y tropas bajo las órdenes del teniente Álvarez Amado, que resultó todo un fracaso al no contar en ese momento con el apoyo de los jefes ifneños, presionados a su vez por otros jefes de tribus del entor-

no que preferían a los franceses y se oponían a la presencia española (Álvarez Amado 1934:47; Cosialls 2016:208-210; Fernández-Aceytuno 2001:361-363).

Por fin, y una vez que Francia había sofocado en marzo de 1934 los últimos reductos de las tribus del sur de Marruecos que se resistían a someterse a su dominio y al del *Majzen* (poder central marroquí), pudo España hacer efectiva su presencia en Ifni (García Figueras 1935:14). Y el encargado de hacerlo fue el coronel Osvaldo Capaz en abril de 1934, llegando a acuerdos con las cabilas de Ait Ba Amran y estableciendo la capital del nuevo territorio en el poblado de Amezdog, que al poco tiempo recibiría el nombre de Sidi Ifni (por el morabito de Sidi Ali Ifni existente frente al mar).

3. Ocupación del territorio y problemática fronteriza

De inmediato procedió Capaz a establecer posiciones militares en las zonas fronterizas a la vez que los franceses hacían lo propio (en esa época el territorio francés limítrofe con Ifni formaba parte de la región militar de Agadir-Confins). Esto provocó varios conflictos puntuales debido a la diferente interpretación de los artículos 3 y 4 del Tratado hispano-francés de 1912, sobre todo en la frontera norte y este. El límite norte establecido en dicho tratado estaba fijado en «el río Bou Sedra», pero las poblaciones locales no conocían este nombre (Célérier 1935:334), lo que provocó una confusa delimitación al identificarlo los franceses con el río o cauce del Salogmad y los españoles con el Tiguinit, situado varios kilómetros más al norte (García Figueras 1941:303). Del mismo modo, tampoco existía acuerdo en cuanto al recorrido hacia el interior del Salogmad, considerando unos y otros trazados diferentes (Martínez Milán 2011:56). El límite este descrito en el tratado hacía referencia a «una línea distante aproximadamente 25 km de la costa», ajustándose a esta distancia los franceses y aumentándola los españoles unos cinco kilómetros más. El límite sur, con el río Noun o Asaka, parecía más claro y no provocaba mayores confusiones.

Las discrepancias referidas a las fronteras norte y este, además de los puntos citados, estaban motivadas por la interpretación del artículo 4, en el que se apuntaba la posibilidad de «tener en cuenta no solamente los accidentes topográficos, sino también las contingencias locales». En este sentido, España reclamaba el territorio completo de las cabilas que formaban Ait Ba Amran, que excedía por el norte y este el espacio del tratado interpretado por los franceses (Capuz 1934:1; Menjaud 1935:64). Esto dio lugar al establecimiento de una confusa línea de posiciones siguiendo los diferentes criterios de los dos países, situándose varias de ellas a espaldas unas de otras, como fueron los casos de Msaidira-Bu Fisan, Id Bou Taten, Tiguinit Igourramen y Taguenza por parte francesa, y Bifurna, Id Aixa y Ait Lalaten-Muzemur por parte española.

Para dar solución a esta confusión se nombró en mayo de 1934 una comisión mixta, la Comisión de Límites de Ifni, con el fin de establecer una definición fron-

teriza aceptable, pero tras varios intentos para alcanzar un acuerdo fracasó en 1935. Una de las razones de fondo para este fracaso hay que situarla lejos de Ifni, en concreto en el norte de Marruecos, en el Rif, al reclamar España la devolución de parte de las cabilas de Beni Zerual, Beni Bu Yahí y Gueznaya que habían sido ocupadas por Francia en 1925 durante la Guerra del Rif. Esta ocupación tuvo inicialmente, tras un acuerdo hispano-francés, un carácter provisional, aunque una vez finalizado el conflicto bélico las tropas francesas no se retiraron de dichas cabilas (Aragónés 1936:6-7). Otra razón fue la reclamación española de una franja de terreno de 25 km de profundidad entre el río Asaka y el Draa, para unir de esa manera Ifni con la zona sur del Protectorado español (Martínez Milán 2011:59). La negativa de Francia ante estas y otras reclamaciones provocó que España siguiera manteniendo las nuevas posiciones de Ifni de las que las autoridades francesas pedían que se retirasen (Urteaga y Nadal 2010:293). Asimismo, la situación política de confrontación que empezaba a desarrollarse por esos años en Europa hacía que Francia mirase con recelo el dominio español en Ifni, al considerarlo débil y posible plataforma para la penetración de alguna potencia extranjera, caso de Alemania, en el África francesa (Poulaine 1934:2; Menjaud 1938:99).

La Guerra Civil Española y la posterior IIª Guerra Mundial impidieron que la comisión de límites volviera a reunirse, permaneciendo la línea fronteriza de Ifni en un estado de permanente provisionalidad (Lombardero 1945: 50-52) hasta el fin del Protectorado en 1956, aunque Francia decidió abandonar algunas de las posiciones limítrofes al finalizar el conflicto mundial al no considerar ya al territorio español ifneño como un peligro para sus intereses coloniales, como fue el caso del fuerte de Anja, en la frontera este (Gandini 2012a:2).

4. Inventario de las fortificaciones españolas y francesas fronterizas

Los puestos fortificados que detallaremos permanecen aún sobre el territorio, salvo unos pocos casos que han desaparecido (como los puestos españoles de Tabelcut, en el norte, derruido por la construcción de una urbanización vinculada a la playa de Sidi Mohamed Ben Abdalah, y el de Sidi Inno, en el sur, que desapareció entre el caserío de la población)². El denominador común a todos ellos es el de su completo abandono, conservándose los más en estado ruinoso y los menos prácticamente arrasados.

El inventario que referiremos a continuación (Figura 2) sigue criterios geográficos, describiendo en primer lugar la frontera norte, luego la este y por último la sur (las coordenadas se expresan según el Datum WGS84).

² Como se ha dicho anteriormente, la frontera francesa desapareció tras el final del Protectorado en 1956 y la española con la Guerra Ifni-Sáhara de 1957-1958. La nueva frontera hispano-marroquí quedó establecida hasta 1969 formando un perímetro defensivo alrededor de la ciudad de Sidi Ifni.

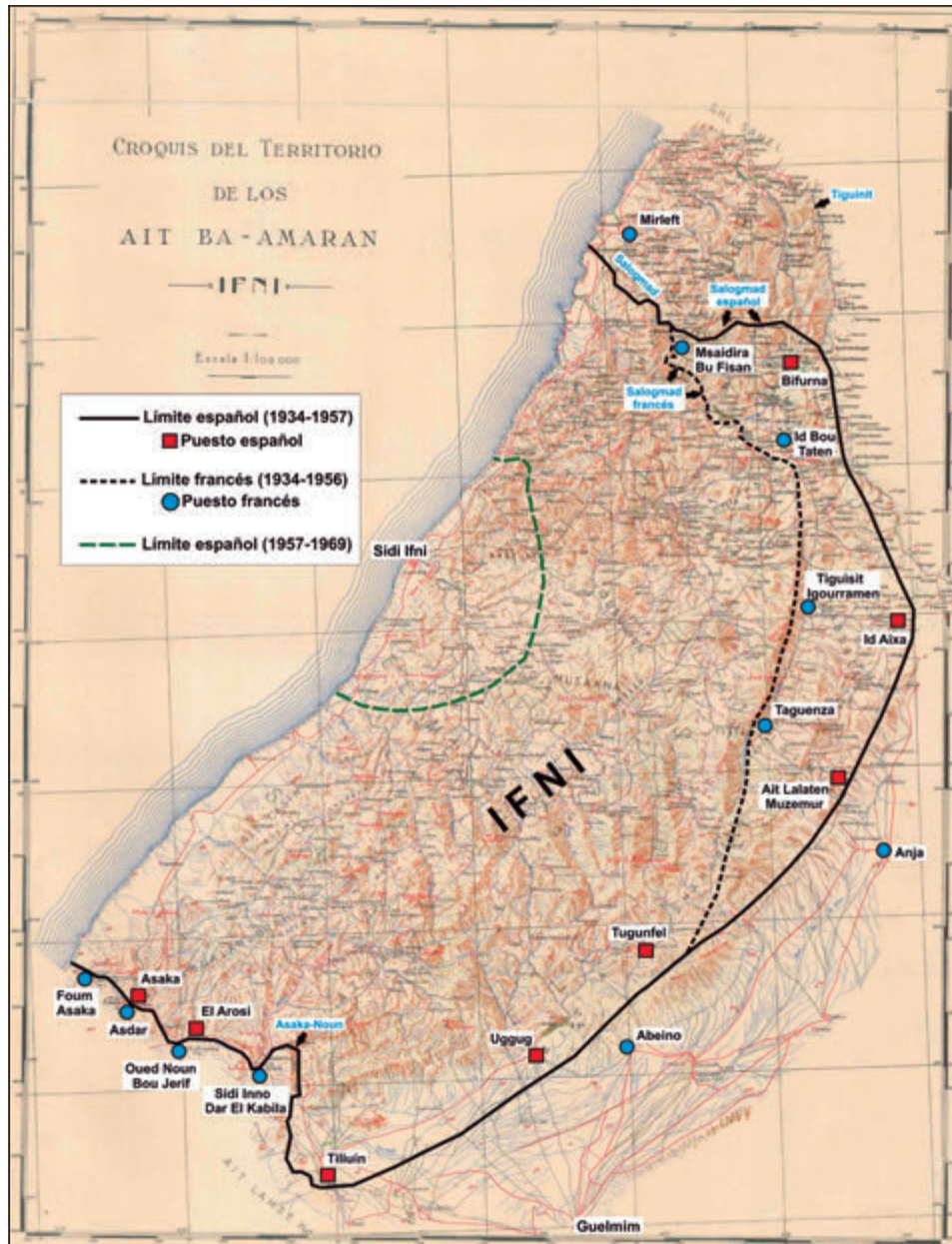


Figura 2. Mapa de Ifni con las fortificaciones fronterizas que aún permanecen (sobre cartografía del Ministerio de la Guerra, 1935. Biblioteca Virtual de Defensa).



Figura 3. Portada de acceso del fuerte de Mirleft, desde el noroeste.

Mirleft (F)

(Latitud: 29° 34' 43"; Longitud: 10° 01' 33"; Altitud: 150 m).

Puesto francés, también llamado Mighleft, situado en la frontera norte, frente al mar, a unos 2,5 km al norte del cauce del Salogmad, en la cima de una colina dominando por el este la localidad de Mirleft (cabila de Ait Bubeker-Ait Ijelf). Su acceso se realiza a través de una pista que asciende desde la población. Contó desde sus inicios con guarnición perteneciente al 37^{me} Goum³ (Saulay 1985:455-456). Tras la independencia en 1956, fue ocupado por fuerzas marroquíes (Fernández-Aceytuno 2001:404).

El puesto se conforma como un gran recinto fortificado (100 m de largo, 60 m de ancho y alturas superiores a los 4 m en algunos puntos), de planta trapezoidal, orientada norte-sur, adaptada al terreno de la colina, y con buen dominio visual en todas direcciones. En su construcción se emplearon la mampostería y el tapial, cubiertos con enfoscado. Dispone de muro perimetral almenado y

³ Unidad irregular del ejército colonial francés formada por soldados marroquíes y mandos franceses, normalmente asociada a las oficinas de Asuntos Indígenas (A.I.). Tenía la particularidad de que los soldados podían vivir con sus familias (Gandini 2012b:30), por lo que sus acuartelamientos eran de dimensiones grandes, como es este caso y los de Anja y Oued Noun-Bou Jerif que se detallan más adelante.

cuatro torres cuadradas en los ángulos con la parte inferior exterior en talud⁴, y con la entrada en forma de arco junto a la torre de la esquina oeste. En el interior se disponen las construcciones de forma regular de norte a sur, con caballerizas, dormitorios, cocinas, baños y demás dependencias; con el aljibe en posición central y una alberca rectangular junto al muro norte. En el exterior noreste se sitúa la fosa séptica, y en el exterior oeste una trinchera alargada o camino cubierto en zigzag excavado en la roca.

Su estado de conservación actual es ruinoso y abandonado, con partes derruidas como el muro sur. No obstante, la mayor parte de las estructuras permanecen en pie (Figura 3).

Msaidira-Bou Fisan (F)

(Latitud: 29° 30' 53"; Longitud: 09° 59' 14"; Altitud: 360 m).

Puesto francés ubicado en la frontera norte, en la parte alta de una colina que domina los aduanares de Sidi Bu Knadil, al noroeste, y Msaidira, al sureste (cabila de Ait Bubecker-Ait Ennus). Su acceso se realiza ascendiendo a pie por la ladera desde la carretera Sidi Bu Knadil-Bifurna que transita por el noreste o siguiendo el antiguo camino de acceso (más largo), que comienza en Sidi Bu Knadil y que alcanza la posición tras varios tramos en zigzag. La colina está situada dentro de la bifurcación del río Salogmad en dos cauces (ver Figura 2), el que se dirige al sur que es el que consideraban los franceses y el que toma dirección este que es el que consideraban los españoles, por lo que fue uno de los puestos problemáticos en la delimitación fronteriza (Cosialls 2016:271).

El recinto se dispone en forma de planta rectangular orientada noreste-suroeste de pequeñas dimensiones (30 m de largo, 20 m de ancho y alturas de unos 3 m en los muros), adaptada al terreno de la colina y con buen dominio visual en todas direcciones. Se construyó en mampostería cubierta de enfoscado. Presenta muro perimetral almenado y dos torres cuadradas en los ángulos norte y sur, con la entrada con clavícula interna en el lado sureste. Las dependencias interiores se ubican en los lados noreste, noroeste y suroeste, quedando el resto del espacio abierto. El aljibe rectangular, en su momento cubierto, se sitúa en la esquina interior sur, quedando extramuros de la misma zona la fosa séptica. Cuenta con camino de acceso por el norte y este de unos 3 km de longitud y 4 m de anchura, apto desde sus inicios para el tránsito de vehículos, con muros de contención en muchos tramos.

Se conserva en estado ruinoso y abandonado, aunque aún se pueden apreciar muchas de sus estructuras, tanto internas como externas y el camino de acceso (Figura 4).

⁴ Fotografía de época, con el nombre de Mighleft, en Menjaud (1938:98).

Bifurna (E)

(Latitud: 29° 30' 14"; Longitud: 09° 55' 01"; Altitud: 345 m).

Destacamento español localizado en la frontera norte, en una llanura del amplio valle situado al sur de los montes del pico Bifurna, y a 1,5 km al este de la población del Zoco El Had de Bifurna (cabila de Ait Bubeker-Ait Ennus). Se accede a través de una pista de tierra que parte a la derecha de la carretera que, desde la población, se dirige al norte, hacia Arbaa du Sahel. El entorno de Bifurna se ubica al sur del curso del Salogmad estimado por los españoles y al oeste del cauce del Tiguinit (ver Figura 2), por lo que resultó una posición problemática al considerar los franceses que se encontraba dentro de su zona (Cosialls 2016:271). En los comienzos de la ocupación del territorio, y hasta que se construyó el recinto del destacamento, el puesto estuvo formado por tres tiendas cónicas (Hernández Pacheco 1945:35) y contó con guarnición de la Policía de Ifni hasta que pasó a manos marroquíes en 1957 (Bataller 2012:104).

Se conformaba como un pequeño espacio de planta rectangular orientada oeste-este (35 m de largo y 25 m de ancho y alturas de unos 2 m en los muros), con buen dominio visual en todas direcciones. Estaba edificado en mampostería cubierta de enfoscado. Contaba con muro perimetral, con la entrada en el lado sur flanqueada por dos pequeñas torres cuadradas a modo de cuerpos de guardia. En el interior, en posición central, se situaba la única construcción del recinto, de planta rectangular⁵. Disponía de aljibe en el exterior, a unos 90 m al suroeste.

En la actualidad se encuentra prácticamente arrasado, intuyéndose únicamente sobre el terreno la huella de las estructuras que conformaron el destacamento (Figura 5).



Figura 4. Fuerte de Msaidira-Bou Fisan, desde el noreste



Figura 5. Detalle de los restos de la construcción interior del destacamento de Bifurna, desde el noreste

⁵ Fotografía de la entrada en 1957 en Fuentes Macho (2008:190) y de la construcción interior en Bataller (2012:103).



Id Bou Taten (F)

(Latitud: 29° 27' 28"; Longitud: 09° 55' 15"; Altitud: 360 m).

Posición francesa situada en la frontera norte, en una llanura al norte de la meseta de Tagragra y a 5 km al sur de Bifurna (cabila de Ait Bubeker-Ait Ennus). Su acceso se realiza por medio de una pista de tierra que parte a la derecha de la carretera Tiugsa-Bifurna, poco antes de entrar en la población de Hameiduch y que alcanza de inmediato el aduar en el que se localiza la antigua posición. Este puesto, al igual que el de Bifurna, se encontraba ubicado al sur del curso del Salogmad estimado por los españoles y al oeste del cauce del Tiguinit, pero al norte del curso del Salogmad estimado por los franceses (ver Figura 2), por lo que su existencia estuvo marcada por la controversia fronteriza hispano-francesa (Cosialls 2016:271).

El recinto de mediano tamaño se disponía en forma de planta rectangular con ligera orientación suroeste-noreste (50 m de largo y 30 m de ancho), con buen dominio visual en todas direcciones. Por los escasos restos actuales, parece que en su edificación se empleó la tierra como material principal, tipo tapial o pequeños bloques de adobe. Del mismo modo, presentaba muro perimetral y dos torres cuadradas en los ángulos noroeste y sureste; en la esquina interior suroeste contaba con un pozo profundo excavado en la roca.

Como en el caso de Bifurna, se encuentra casi desaparecido, con todas sus estructuras arrasadas, salvo el pozo que se conserva intacto. No obstante, la huella de su planta rectangular, en la que hay una ausencia total de material pétreo, aún es perceptible (Figura 6).

Tiguisit Igourramen (F)

(Latitud: 29° 21' 30"; Longitud: 09° 54' 03"; Altitud: 720 m).

Puesto francés de la frontera este, ubicado en una colina a poca distancia por el este de los montes de Tamucha (cabila de Ait Abdalah). Se accede ascendiendo por la ladera desde la izquierda de la carretera que enlaza las poblaciones de Tiugsa al noroeste con el Zoco El Arbaa de Ait Abdalah al sur. La situación de esta posición se ajustaba a la interpretación francesa del artículo 3 del Tratado de 1912, que establecía «una línea distante aproximadamente 25 km de la costa», aunque para los españoles se encontraba dentro de su territorio al formar parte su cabila de la confederación de Ait Ba Amran, por lo que fue uno de los puntos del litigio fronterizo entre los dos países (Cosialls 2016:271). En los momentos previos a la Guerra Ifni-Sáhara de 1957, fue ocupado por fuerzas marroquíes del Ejército de Liberación (Fernández-Aceytuno 2001:476).

El puesto se conforma como un recinto de mediano tamaño de planta rectangular alargada orientada ligeramente noroeste-sureste (45 m de largo, 25 m de ancho y alturas de unos 3 m en los muros, sobre todo en los del lado noroeste), y



Figura 6. Vista del parapeto prácticamente arrasado de Id Bou Taten, desde el suroeste. Se aprecia la parte superior del pozo

con buen dominio visual en todas direcciones. El material empleado en su construcción fue mayoritariamente la mampostería cubierta con enfoscado. Cuenta con muro perimetral sin almenar y dos torres cuadradas en los ángulos norte y sur, con la entrada con clavícula interna en el lado sureste. En el interior se ubican las diferentes construcciones con que contaba la fortificación, así como un aljibe rectangular en el lado noroeste.

Su conservación presenta un estado ruinoso y abandonado, aunque la mayor parte de sus estructuras se mantienen en pie (Figura 7).

Id Aixa (E)

(Latitud: 29° 21' 13"; Longitud: 09° 50' 08"; Altitud: 835 m).

Destacamento español de la frontera este, localizado en el altiplano oriental del territorio de Ait Ba Amram (cabila de Ait Abdalah), próximo por el norte a la carretera que se dirige hacia el este a la población del Zoco El Telata Akhsas. El acceso puede realizarse por esta carretera o por la pista de tierra que, desde los montes de Tamucha al oeste, atraviesa el altiplano. Este puesto se estableció a unos 30 km de distancia de la costa al entender los españoles que formaba parte del territorio de Ait Ba Amran, aunque los franceses consideraban que se encontraba en su zona al exceder los 25 km a los que ellos se ajustaban,



Figura 7. Muro exterior norte de Tiguist Igourramen, desde el noroeste

motivo por ello de confrontación en la disputa fronteriza (Cosialls 2016:271). Estuvo defendido por fuerzas de Tiradores de Ifni hasta que fue abandonado en octubre de 1957, al considerarlo un puesto vulnerable ante posibles ataques por su situación fronteriza y aislada, trasladándose la guarnición varios kilómetros al oeste a la nueva posición de Tamucha (Bataller 2012:97).

Este destacamento estaba formado por un recinto de planta cuadrada de pequeño tamaño y orientación noroeste-sureste (25 m de lado y alturas de unos 3 m en los muros), con buen dominio visual sobre todo hacia el este. En su construcción se empleó principalmente la mampostería, aunque también el tapial, con cubierta de enfoscado. Disponía de muro perimetral sin almenar, con la entrada almenada en forma de arco de herradura en el lado noroeste y las dependencias interiores alrededor de un patio central⁶. En la zona exterior norte, se sitúa el aljibe.

El estado de conservación actual es ruinoso y abandonado, aunque aún se pueden apreciar partes de sus estructuras, como la entrada, el patio interior con dos bancos de piedra y el aljibe exterior (Figura 8).

⁶ Fotografías de la época española en Bataller (2012:17 y 97).



Figura 8. Zona interior del destacamento de Id Aixa, desde el oeste

Taguenza (F)

(Latitud: 29° 16' 49"; Longitud: 09° 55' 59"; Altitud: 625 m).

Puesto francés de la frontera este ubicado en la zona de Tangarfa, en una loma al sur del monte Uaharra y del cauce del Tiguissit, a escasa distancia al suroeste del aduar de Id Boubrik (cabila de Ait El Joms). Se accede a través de la pista de tierra que enlaza la población del Zoco El Arbaa de Ait Abdalah al norte con el cruce de la carretera hacia Iguissel al sur. Este puesto, al igual que el de Tiguissit Igourramen, fue establecido por los franceses a unos 25 km de la costa, hecho con el que no se mostraron de acuerdo los españoles al considerar que se encontraba dentro del territorio de Ait Ba Amran, siendo por tanto una de las posiciones limítrofes problemáticas (Cosialls 2016:271). Contó con guarnición colonial francesa perteneciente al 2^e *Régiment de Tirailleurs Marocains* (RTM) (Grudler 1994:4) y poco antes de la Guerra Ifni-Sáhara de 1957, fue ocupado por el Ejército de Liberación marroquí (Fernández-Aceytuno 2001:476).

El recinto, de mediano tamaño, presenta planta rectangular con orientación noroeste-sureste (55 m de largo, 30 m de ancho y alturas de unos 4 m en los muros, principalmente en el lado noroeste); dispone de buena cuenca visual hacia el norte, oeste y sur, en tanto que por el este es dominado por terrenos a mayor



Figura 9. Vista general del puesto de Taguenza, desde el sureste

altitud. El material que se empleó en su construcción fue la mampostería cubierta con enfoscado, aunque también se utilizaron los bloques de adobe mezclados con pequeños fragmentos pétreos, también enfoscados, en la erección de varias estructuras internas. Cuenta con muro perimetral sin almenar y tres torres cuadradas en los ángulos norte, oeste y sur, con la entrada general en el lado sureste. El acceso al recinto interior se realiza por medio de una entrada con clavícula interna, situándose en ese espacio las diferentes dependencias, y un aljibe rectangular alargado próximo a la esquina oeste.

En la actualidad, se conserva en un estado de ruina y abandono, lo que no impide que muchas de sus estructuras sean aún visibles (Figura 9).

Ait Lalaten-Muzemur (E)

(Latitud: 29° 15' 59"; Longitud: 09° 52' 38"; Altitud: 785 m).

Posición española de la frontera este, situada en una zona de altiplano sobre la amplia llanura que une las localidades de Bou Izakarne al noreste y Guelmim al suroeste, próximo al aduar de Muzemur por el oeste (cabila de Ait El Joms). El acceso se realiza por un camino que parte hacia el este desde la pista, asfaltada en gran parte, que enlaza la carretera de la zona de Id Aixa al norte y Tanguilast al sur. El puesto lo establecieron los españoles, al igual que el de Id Aixa, a unos 30 km de distancia de la costa, ya que entendían que formaba parte del territorio de Ait Ba Amran, lo que para los franceses significaba que se encontraba en su zona al sobrepasar los 25 km que ellos consideraban, hecho que lo convirtió



Figura 10. Vista exterior del ángulo norte del muro perimetral de Ait Lalaten-Muzemur, desde el norte

en uno de los puntos de fricción en el conflicto fronterizo (Cosialls 2016:271). Con anterioridad a los sucesos bélicos de 1957, este destacamento había sido ya abandonado y desprovisto de guarnición, debido a su lejanía de la ciudad de Sidi Ifni y sus malas comunicaciones por terreno montañoso.

Se trata de un pequeño espacio de planta cuadrada con orientación noroeste-sureste (30 m de lado y alturas de algo menos de 2 m en los muros), con buen dominio visual hacia el oeste y sur, y peor hacia el norte y este. Se construyó completamente en mampostería vista, sin enfoscar. Dispone de muro perimetral de poca altura, con la entrada en el lado sureste. Las dependencias interiores se sitúan alrededor de los lados noreste, noroeste y sureste, dejando un espacio abierto central. Al exterior del lado noreste se localizan varios agujeros de grandes dimensiones excavados en el terreno rocoso, pudiendo tratarse de las posibles canteras de las que se extrajo el material pétreo para su construcción.

Su estado de conservación es totalmente ruinoso, con la mayor parte de sus estructuras derruidas, aunque todavía son visibles sobre el terreno (Figura 10).

Anja (F)

(Latitud: 29° 12' 28"; Longitud: 09° 50' 45"; Altitud: 575 m).

Fortificación francesa de la frontera este, ubicada en la zona noroeste de la amplia llanura que une las localidades de Bou Izakarne al noreste y Guelmim al suroeste, junto a la población de Anja y al este del cauce del Um El Achar (cabila de Ait El Joms). Se accede por la carretera que une Anja con Tagant, al sureste. Construida apresuradamente en 1935 (Menjaud 1935:64), contó con guarnición perteneciente al 22^{me} Goum (Saulay 1985:455-456). En 1946 los franceses abandonaron este puesto (Gandini 2012a:2), y tras la independencia en 1956, fue

ocupado por fuerzas del Ejército de Liberación marroquí (Fernández-Aceytuno 2001:476). En este lugar se cree que fue asesinado en 1956 por el Ejército de Liberación el capitán René Moureau, jefe del cercano puesto francés de Asuntos Indígenas (A.I.) de Bou Izakarne, que aún permanecía en Marruecos tras la reciente independencia durante la evacuación progresiva francesa (Gandini 2012a:1-2). El capitán Moureau era un oficial francés de larga experiencia colonial y muy respetado en el sur de Marruecos (Bodin 1992:292).

Es una fortificación de grandes dimensiones de planta rectangular orientada noreste-suroeste (145 m de largo, 105 m de ancho y alturas de algo más de 3 m en los muros), con buen dominio visual en todas direcciones. En su construcción se empleó mayoritariamente la mampostería cubierta de enfoscado, aunque también el tapial en varias estructuras interiores. Cuenta con muro perimetral almenado y cuatro torreones circulares o cubos en los ángulos, con la entrada principal en el lado noreste con portada de arco apuntado sobresaliendo hacia el exterior. Al interior, frente a la entrada, se sitúa el edificio principal sobreelevado, con acceso de escalinatas y galería porticada con arcos apuntados. El resto de las numerosas dependencias se ubican de forma alineada en la zona suroeste⁷. En el entorno exterior se localizan varios pozos que le surtían de agua, y que fueron excavados en la época inicial por los franceses (Menjaud 1935:64).

En la actualidad, y pese a su estado de completo abandono y varias estructuras derruidas, mantiene buena presencia, conservando alzados originales en gran parte de los muros perimetrales y de las construcciones interiores (Figura 11).

Tugunfel (E)

(Latitud: 29° 09' 03"; Longitud: 10° 00' 34"; Altitud: 555 m).

Posición española de la frontera este, situada en el valle de Tugunfel (cabila de Ait El Joms), en las estribaciones meridionales del macizo montañoso del Bu Temesguida. Para su acceso se debe tomar la pista de tierra que transita junto al cauce del Foum Abeino y que une Abeino (al sur) con Tugunfel para, poco antes de la posición que se encuentra en una pequeña ladera, ascender por un camino. Los españoles la establecieron en 1934, poco después de que los franceses ocuparan los puestos de Abeino e Iguissel al sur (Bataller 2005:11). Dispuso en los primeros tiempos de algún miembro de la Guardia Civil entre su guarnición, y con anterioridad a la Guerra Ifni-Sáhara de 1957 se encontraba ya abandonada⁸.

Posición formada por un recinto de pequeñas dimensiones de planta cuadrada siguiendo una orientación noroeste-sureste (25 m de lado y alturas supe-

⁷ Fotografía de su construcción en 1935 en Menjaud 1935:65.

⁸ Un ejemplo de ello fue el cabo de la Guardia Civil Primo Gómez Rihuete, que estuvo destinado en el puesto de Tugunfel con anterioridad a 1936. Estos datos están disponibles en internet en: <http://archivosguardiacivil.esy.es/Archivos2/Circularesordenes4.html> [Consultado: 23.06.2017].



Figura 11. Vista general del fuerte de Anja, desde el este. Se observa la entrada principal

riosos a los 3 m, principalmente en los muros sobre la ladera descendente del lado noroeste). Cuenta con buena cuenca visual hacia el norte y oeste, estando los lados este y sur dominados por terrenos más elevados. Los materiales empleados en su construcción fueron la mampostería vista en los muros, sin enfoscar, y el tapial para las estructuras interiores. Presenta muro perimetral sin almenar, con una torre de planta curva en el ángulo norte, y la entrada en el lado suroeste, hasta donde llegaba el camino de acceso. El interior se encuentra dividido en varias estancias que ocupan casi todo el espacio. Al exterior sureste se localizan otras construcciones que podrían pertenecer a las posibles cuerdas. Este puesto se ubicó en una zona con aguas subterráneas suficientes, por lo que contó con varios pozos en su entorno inmediato.

Su estado de conservación presenta un alto grado de abandono y ruina, con muchas estructuras derruidas, aunque aún se pueden observar algunos alzados (Figura 12).

Abeino (F)

(Latitud: 29° 05' 27"; Longitud: 10° 01' 27"; Altitud: 400 m).

Puesto francés de la frontera este, situado en el límite entre la llanura de Guelmim al sur y las estribaciones del macizo montañoso del Bu Temesguida al



Figura 12. Interior del puesto de Tugunfel, desde el sureste. Se aprecia el dominio visual sobre el valle, al fondo

norte, en la localidad de Abeino y muy próximo por el oeste al cauce del Foum Abeino (cabila de Ait El Joms). Se ubica junto a la salida sur de la población, al oeste de la carretera Abeino-Guelmim. Fue establecido por los franceses en 1934, poco antes de que los españoles llegaran a esta zona que consideraban de su influencia (Bataller 2005:11).

El pequeño puesto se conforma como un recinto cerrado de planta rectangular orientada noroeste-sureste (20 m de largo, 15 m de ancho y alturas superiores a los 3 m en los muros) y presenta buen dominio visual, sobre todo hacia el sur. Se empleó mayoritariamente el tapial con enfoscado en su construcción, con varias vigas de hormigón y entramado metálico como elemento sustentante. Consta de una torre cuadrada en el ángulo este y sus escasos y pequeños vanos al exterior se sitúan en el lado sureste, en donde se ubica también la puerta de acceso. El interior se encuentra compartimentado en pequeñas estancias. Al exterior, junto a la entrada, se localiza un pozo de agua y al noroeste una zona excavada de la que pudo haberse extraído el material necesario durante su construcción.



Figura 13. Exterior del puesto de Abeino, desde el noroeste

En la actualidad se mantiene abandonado y en estado ruinoso, con partes interiores y exteriores derruidas, aunque aún se puede apreciar su estructura general (Figura 13).

Uggug (E)

(Latitud: 29° 05' 11"; Longitud: 10° 05' 17"; Altitud: 355 m).

Destacamento español de la frontera este, localizado en la zona llana de Foug Uggug al pie de las estribaciones meridionales del macizo montañoso del Bu Temesguida, a 3 km al suroeste del valle y del palmeral del aduar de Uggug (cabila de Ait El Joms). El acceso se realiza por pista de tierra desde Imi N'Fast, en la carretera Sidi Ifni-Guelmim, hasta Foug Uggug, situándose el puesto a 150 m al sureste. Fue ocupado por los españoles al mismo tiempo que Tugunfel en 1934, cuando ya los franceses se habían instalado en Abeino e Iguissel (Bataller 2005:11). Contó con guarnición de la Policía de Ifni, y al inicio de la guerra de 1957 pasó a manos marroquíes, posiblemente por la desertión de los dos policías indígenas que la defendían (Bataller 2012:104).



Figura 14. Vista general del destacamento de Uggug, desde el sur

Se trata de una pequeña construcción cerrada de planta cuadrada y orientación noroeste-sureste (10 m de lado y alturas de algo más de 2 m en los muros), con buena cuenca visual en todas direcciones al estar sobreelevada con respecto al terreno circundante. Se construyó enteramente en tapial con enfoscado, sin apenas elementos arquitectónicos defensivos, constituyéndose básicamente como un puesto de control fronterizo.

El estado de conservación actual es ruinoso, con algunas partes prácticamente desaparecidas. No obstante, aún permanecen en pie varios lienzos y paredes (Figura 14).

Tiliuin (E)

(Latitud: 29° 01' 03"; Longitud: 10° 14' 03"; Altitud: 180 m).

Puesto español de la frontera sur, en la planicie situada al este del río Noun o Asaka previo a su encajonamiento en el abrupto territorio que le conduce hasta el océano, y ubicado en la zona sur de la población de Tiliuin (cabila de Ait El Joms). Se accede a través de la carretera Guelmim-Targa Wassay a su

paso por Tiliuin. El coronel Capaz ocupó este lugar en 1934, adelantándose a los franceses que también lo pretendían (Maldonado 1950:19). Las fuerzas españolas se asentaron en una amplia alcazaba existente con muros de tapial y varias torres en los ángulos (López Garro 1934:1); en la primera mitad de los años 40 se construyeron en su interior varias dependencias y la edificación principal del destacamento⁹. Estuvo guarnecido por fuerzas de Tiradores de Ifni y Policía de Ifni y al inicio de la guerra de 1957 fue atacado por el Ejército de Liberación, resistiendo un asedio de doce días hasta que fue liberado por Paracaidistas y Tiradores durante la Operación Netol. No obstante, el contingente español se replegó hacia Sidi Ifni destruyendo previamente el destacamento (Bataller 2012:125).

El puesto, de grandes dimensiones, estaba formado por un recinto de planta rectangular orientada noroeste-sureste (190 m de largo, 160 m de ancho y alturas superiores a los 3 m en los muros), disponiendo de buen dominio visual en todas direcciones. Los muros exteriores estaban construidos en tapial, y las edificaciones interiores en mampostería con enfoscado, y hormigón con entramado metálico para los elementos sustentantes. El muro perimetral contaba con varias torres cuadradas en los ángulos y en los tramos longitudinales, con la entrada principal en el lado noreste flanqueada por dos torres almenadas. En el amplio recinto interior se encontraban las distintas dependencias con que contaba, dispensario, escuela, cuadras, pozos, huertas y, sobre todo, el edificio principal, con dos torres y patio interior porticado, caracterizado por tratarse de una construcción de grandes volúmenes, con dos torres con almenas escalonadas, vanos con la parte superior acabada en punta escalonada, y escasos elementos decorativos pero geométricos, características que remitían a las kasbas del sur marroquí y que emparentaban esta construcción con las que Emilio Blanco Izaga realizó en los años treinta y cuarenta en el norte de Marruecos siguiendo el modelo del denominado «Estilo Rifeño», a la vez que añadía elementos formales de otros estilos artísticos como el empleo del arco de herradura bajo tejeroz en las entradas, propio de la arquitectura «neoárabe» o «neoandalusí» española de principios de siglo (Blanco Vázquez 2013:115-116).

Se conserva en la actualidad en un estado de completa ruina y abandono, con la mayor parte de las estructuras derruidas a consecuencia de la acción destructiva de las fuerzas españolas y del paso del tiempo. Sin embargo, aún es posible contemplar entre los escombros el patio interior porticado de la edificación principal y otras dependencias (Figura 15).

⁹ Fotografía de 1934 de Maisch en Quílez y Aracena 1934:11 y de 1957 en Fuentes Macho 2008:304. Asimismo, se puede ver en el documental «Ifni cumple 12 años» de NO-DO (1 de enero de 1946) y en el «Noticiero 782-B» de NO-DO (30 de diciembre de 1957), disponibles en: <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/> [Consultado: 09.07.2017].



Figura 15. Ruinas de la edificación principal de Tiliuin, desde el noreste

Sidi Inno-Dar El Kabila (F)

(Latitud: 29° 04' 48"; Longitud: 10° 16' 31"; Altitud: 110 m).

Posición francesa de la frontera sur, ubicada a orillas de la margen izquierda del río Noun o Asaka al inicio de su encajonamiento en esta zona abrupta, y situado entre el caserío sur (Dar El Kabila) de la población de Targa Wassay (cabila tekna de Ait Lahsen). Su acceso se realiza por carretera, una vez cruzado el río hacia el barrio sur de la población. Ejerció desde sus inicios como un lugar de control fronterizo frente al puesto español del otro lado del río y su guarnición estuvo formada por miembros de la Mejaznia, unidad de policía indígena colonial francesa (Casas de la Vega 2008:53). En la época colonial esta zona era conocida como Sidi Inno, localizándose el puesto español (ya desaparecido) en la margen derecha del río. La relación visual entre ellos se puede apreciar en una fotografía de 1942 de Tomás Azcárate Ristori (Ode 2010:155).

Poco antes de los sucesos bélicos de 1957 se encontraba ocupado por fuerzas del Ejército de Liberación marroquí (Fernández-Aceytuno 2001:478).



Figura 16. Vista de Sidi Inno-Dar El Kabila con la torre derruida en su mitad suroeste, desde el sureste

El puesto se constituye como un pequeño recinto perimetral de planta cuadrada orientada noreste-suroeste (12 m de lado y alturas de los muros de unos 2 m), con la entrada en el lado sureste. En su interior se sitúa una torre cuadrada de 4 m de lado, con dos alturas y terraza, por lo que cuenta con buen dominio visual en todas direcciones. Este puesto es similar en dimensiones y disposición a los de Asdar y Foug Asaka, situados al noroeste siguiendo la margen izquierda del río.

El material empleado en su construcción fue la mampostería cubierta de enfoscado, con vigas de madera y planchas onduladas metálicas para los elementos sustentantes de la torre y pequeños listones de madera para los escasos vanos.

Actualmente presenta un mal estado de conservación, prácticamente ruinoso, con varias partes del recinto perimetral desaparecidas por la construcción de varias casas y con la mitad suroeste de la torre completamente derruida (Figura 16).



Figura 17. Puesto de El Arosi, desde el norte. Al fondo, a la derecha, el fuerte de Oued Noun-Bou Jerif

El Arosi (E)

(Latitud: 29° 05' 47"; Longitud: 10° 19' 41"; Altitud: 75 m).

Puesto español de la frontera sur, junto a la margen derecha del río Noun o Asaka (cabila de Isbuia), y próximo por el noreste al viejo fuerte francés de Oued Noun-Bou Jerif. Se puede acceder por dos pistas de tierra que confluyen en el fuerte francés: una desde la carretera costera Sidi Ifni-Foum Asaka al norte; otra desde la carretera Guelmim-Playa Blanca al sur, y una vez frente al fuerte, un camino hacia el este conduce hasta el puesto. Tuvo guarnición indígena de Policía de Ifni, manteniéndose como un puesto menor con misiones de observación e información (Bataller 2012:107); previamente a la guerra de 1957 se encontraba ya abandonado.

Se constituye como una pequeña edificación de planta rectangular y orientación noreste-suroeste (15 m de largo, 10 m de ancho y alturas de 3 m en los muros), contando con buena cuenca visual en todas direcciones menos por el norte, en que es dominada por terreno más elevado. Se empleó en su construcción tanto la mampostería como el tapial cubiertos de enfoscado, así como el hormigón con entramado metálico para los elementos sustentantes. El puesto se conforma como un recinto abierto en su mitad sureste, con dos pequeñas



estancias cubiertas en el lado noroeste con varios vanos hacia el exterior, a ambos lados de la entrada principal situada en ese lado, formada por un arco de herradura. Dos entradas secundarias se abren en los lados noreste y sureste. En el ángulo noreste se localiza una torre de planta cuadrada de 4 m de lado y dos alturas, a la que se accede por su lado suroeste desde las escalinatas del patio.

La edificación se encuentra en la actualidad completamente abandonada y con algunas partes ruinosas. No obstante, la estructura general permanece aún en pie, tanto los muros como la torre, los elementos sustentantes y la escalinata interior (Figura 17).

Oued Noun-Bou Jerif (F)

(Latitud: 29° 05' 30"; Longitud: 10° 19' 58"; Altitud: 80 m).

Fortificación francesa de la frontera sur, en una elevación del terreno junto a la margen izquierda del río Noun o Asaka (cabila tekna de Ait Lahsen) y próxima por el suroeste al viejo puesto español de El Arosi. Su acceso se realiza, al igual que para el puesto español, por dos pistas de tierra que confluyen en el fuerte francés: una desde la carretera costera Sidi Ifni-Foum Asaka al norte, otra desde la carretera Guelmim-Playa Blanca al sur. Se construyó en los primeros tiempos de la ocupación del territorio, y estuvo guarnecida por el 44^{ème} Goum (Saulay 1985:455-456). Fue abandonada por los franceses tras la independencia en 1956 y en los momentos inmediatamente anteriores a los sucesos bélicos de 1957 estuvo ocupada por fuerzas del Ejército de Liberación (Fernández-Aceytuno 2001:478).

Se conforma como un fuerte de grandes dimensiones, con la parte principal en forma de planta rectangular alargada y orientación norte-sur adaptada al terreno¹⁰ (175 m de largo, 45 m de ancho y alturas superiores a los 3 m en los muros), contando asimismo a menor altura con otras dependencias fortificadas en la parte norte, con disposición horizontal hacia el oeste (150 m de largo y 50 m de anchura máxima). Cuenta con buen dominio visual hacia el norte y sur, situándose al este y oeste unas alturas superiores en las que se ubican dos pequeñas torres de vigilancia. Fue construido con pequeños bloques de adobe cubiertos con enfoscado, empleándose también la mampostería para la base de los muros y las estructuras de mayor entidad y planchas onduladas de fibrocemento como techumbre en algunas estancias. Presenta muro perimetral sin almenar (salvo el muro del recinto cuadrado situado en el extremo noroeste) y varias torres cuadradas en los ángulos, con la entrada principal con acceso en clavícula externa en la zona norte del lado oeste. El espacio interior se encuentra compartimentado en numerosas dependencias. En el entorno exterior norte, un camino cubierto excavado en el terreno enlazaba el fuerte con el río, permitiendo de esa manera el acceso al agua en periodos conflictivos.

¹⁰ Fotografía de época en Gandini 2012b:67.



Figura 18. Vista general del fuerte de Oued Noun-Bou Jerif, desde el noreste

Presenta un buen estado de conservación pese a encontrarse en completo abandono y con algunas estructuras derruidas, principalmente las techumbres. La mayor parte de las instalaciones, muros perimetrales y construcciones interiores, mantienen aún los alzados originales que recuerdan su pasado esplendor (Figura 18).

Asdar (F)

(Latitud: 29° 06' 51"; Longitud: 10° 22' 07"; Altitud: 60 m).

Puesto francés de la frontera sur, en un cerro sobre la margen izquierda del río Noun o Asaka en la zona del vado de Mekta Marsok, próximo por el sureste al morabito de Sidi Mesaud (cabila tekna de Ait Lahsen) y situado frente a la vieja posición española de Asaka¹¹. Se accede por la pista de tierra que

¹¹ La relación de proximidad entre ambos puestos puede apreciarse en una fotografía de 1934 en Lozano Rey 1956:271, con el español en primer plano y el francés al fondo.



Figura 19. Restos del puesto de Asdar, desde el noroeste

tiene su origen en la carretera Guelmim-Playa Blanca al sur. Fue establecido inicialmente por los franceses en 1934 como una posición con parapeto y alambrada, al tiempo que los españoles ocupaban la margen derecha (Hernández Pacheco 1945:45; Lozano Rey 1956:270). Permaneció bajo control francés hasta la independencia de 1956 y posteriormente se mantuvo abandonado (Fernández-Aceytuno 2001:478).

La posición estaba formada por un pequeño recinto perimetral de planta cuadrada orientada norte-sur (12 m de lado y alturas de los muros de unos 2 m), con la entrada en el lado sur, y en su interior se situaba una torre cuadrada de 4 m de lado y dos alturas (fotografía de época en Fernández-Aceytuno 1994:194). La planta de este puesto es similar en dimensiones y disposición a los de Dar El Kabila al sureste y Foum Asaka al noroeste. Dispone de buen dominio visual en todas direcciones. El material utilizado en su edificación fue la mampostería.

Su estado de conservación es de completa ruina y abandono, con la mayor parte de sus estructuras prácticamente derruidas, como la torre cuadrada, conservando tramos del muro perimetral con alturas máximas de 1 m (Figura 19).

Asaka (E)

(Latitud: 29° 07' 07"; Longitud: 10° 22' 07"; Altitud: 45 m).

Destacamento español, también llamado Igurar (Hernández-Pacheco *et al.* 1949:133), de la frontera sur, junto a la margen derecha del río Noun o Asaka en la zona del vado de Mekta Marsok (cabila de Isbuia), ubicado frente al viejo puesto francés de Asdar. Se accede por la pista de tierra que tiene su origen en la carretera Guelmim-Playa Blanca al sur, siendo necesario cruzar el río para alcanzar los restos. Lo establecieron los españoles en 1934 aprovechando dos construcciones existentes, una vieja y derruida alcazaba cuadrada, que de inmediato sería objeto de reconstrucción por parte de las fuerzas españolas (Chaves Nogales 1934:25) y una ruिनosa edificación a modo de castillo sobre un cerro anexo¹², que ya en 1941 se encontraba reparada y reconstruida (Hernández-Pacheco *et al.* 1949:132-133)¹³. Contó en la fase inicial con guarnición de la *Mehalla* de Gomara (unidad colonial de la zona norte del Protectorado), transformada al poco tiempo en Tiradores de Ifni (Hernández Pacheco 1945:44-45), y en los momentos previos a los acontecimientos bélicos de 1957 se encontraba ya abandonado.

El destacamento lo forman cuatro recintos que, de sureste a noroeste, se describen así: la edificación sobre el cerro, de planta rectangular orientada noreste-suroeste (15 m de largo, 5 m de ancho y alturas de unos 3 m en los muros), con la entrada en el lado noroeste y dividida interiormente en dos estancias, estando la más pequeña, retranqueada respecto a la mayor, situada al suroeste. Al estar ubicada en altura, cuenta con buen dominio visual, principalmente hacia el sur, hacia el vado del río y su margen izquierda. Está construida en tapial sobre una plataforma de roca y mampostería, con empleo de pequeños bloques de adobe para la parte superior de la entrada. La alcazaba, de planta cuadrada abierta orientada norte-sur (25 m de lado y alturas de los muros superiores a los 3 m), con dos torres en los ángulos noreste y suroeste y construida en tapial. Una pequeña construcción de una única estancia, de planta rectangular con orientación noroeste-sureste (7 m de largo, 6 m de ancho y alturas de 3 m), con la entrada en el lado suroeste y edificada en tapial con enfoscado. Y el recinto de planta rectangular abierta orientada noroeste-sureste (50 m de largo, 40 m de ancho y alturas de unos 3 m en los muros), con una torre cuadrada en el ángulo sur y la entrada en el lado sureste flanqueada por dos torres cuadradas a modo de garitas. Cuenta con empleo de mampostería en el muro perimetral y las torres, enfoscadas estas últimas, y pequeños bloques de adobe cubiertos de enfoscado en las estancias interiores.

12 En este cerro situó el militar e ingeniero canario José María Pinto de La Rosa el fuerte español de principios del siglo XVI de San Miguel de Asaka (Pinto de La Rosa 1954:251). En la actualidad, sabemos que su situación correcta fue en la margen derecha de la desembocadura del río (Onrubia *et al.* 2016).

13 Fotografías de 1934 en Hernández-Pacheco *et al.* 1949:202 y Lozano Rey 1956:271 y 273 (la de la página 271 sirve para apreciar la relación visual entre el puesto español en primer plano y el francés al fondo) y de 1942 de Tomás Azcárate Ristori en Ode 2010:164.



Figura 20. Vista general de la edificación del cerro de Asaka, desde el oeste

Actualmente se mantiene en estado de total abandono y ruina, con varias partes derruidas en la alcazaba, la pequeña construcción y el recinto del lado noroeste. La edificación del cerro es la que se conserva en mejores condiciones, presentando sus lienzos la disposición original reconstruida por los españoles (Figura 20).

Foum Asaka (F)

(Latitud: 29° 08' 08"; Longitud: 10° 24' 22"; Altitud: 65 m).

Puesto francés de la frontera sur, ubicado frente al océano, en el extremo norte de la meseta sobre la margen izquierda de la desembocadura del río Noun o Asaka (cabila tekna de Ait Lahsen). Su principal acceso se realiza desde el norte por la carretera Sidi Ifni-Foum Asaka, y una vez cruzado el río hay que ascender por pista de tierra hasta llegar a la meseta, en donde un camino a la derecha y luego otro más en la misma dirección alcanzan los restos de la posición. Fue establecido por los franceses en 1934, al igual que el resto de pequeños puestos militares franceses que se escalonaban a lo largo de la margen izquierda del río

(Hernández Pacheco 1945:45). Con anterioridad a los sucesos bélicos de 1957 no se conoció ocupación del Ejército de Liberación (Fernández-Aceytuno 2001:478).

El puesto se constituye como un pequeño recinto perimetral de planta cuadrada orientada noreste-suroeste (12 m de lado y alturas originales de los muros de unos 2 m), con la entrada en el lado suroeste, y en su interior se situaba una torre cuadrada de 4 m de lado y dos alturas. Es similar en dimensiones y disposición a los de Asdar y Dar El Kabila, al sureste, como puede observarse en una fotografía de 1942 de Tomás Azcárate Ristori (Ode 2010:152) en la que se aprecia, sobre la margen izquierda del río, el puesto con el muro perimetral y la torre con enfoscado blanquecino. Dispone de buen dominio visual sobre el río y el océano, hacia el norte, este y oeste, estando cubierto por la meseta en el sur. El material utilizado en su edificación fue la mampostería con enfoscado blanquecino.

Su estado de conservación es completamente ruinoso, con todas las estructuras derruidas, tanto el muro perimetral como la torre cuadrada interior, que apenas conserva algún tramo de 1 m de altura máxima y sin rastro del enfoscado original (Figura 21).

Frente a este puesto francés, sobre la margen derecha del río, se localizan unas ruinas que, pensamos, pudieron estar relacionadas con la presencia española. A pesar de que en la documentación bibliográfica y cartográfica consultada de aquella época no se hace referencia a estos restos, no podemos desechar la idea de que hubiesen tenido una posible ocupación militar española, quizá como puesto de vigilancia dependiente del cercano destacamento de Asaka.

5. Síntesis de las características arqueológicas de las fortificaciones descritas

Los recintos fortificados que acabamos de ver responden a una estrategia de los dos países por el control fronterizo de sus respectivos territorios en los espacios limítrofes de la zona de Ifni. Por ello, las ubicaciones elegidas son en su mayoría en altura, para disponer de buen dominio visual hacia el terreno contrario, o en llanuras o altiplanos (principalmente en la frontera este) con amplia visibilidad. Asimismo, esta estrategia de ubicación se complementaba en muchos casos con la disponibilidad, en el propio lugar o en sus cercanías, del acceso al agua, tanto por la existencia de pozos anteriores como por la apertura de otros nuevos, y por la existencia de cursos fluviales, en especial el río Noun o Asaka en la frontera sur (conviene apuntar que se trata de un territorio abrupto y, en gran parte, montañoso, por lo que en sus numerosas áreas de valle no son extraños los cauces, secos durante la mayor parte del año, pero que albergan en sus entornos zonas de aguas subterráneas e incluso pequeños oasis, como el de Uggug).



Figura 21. Ruinas del puesto de Foug Asaka, desde el este

En cuanto a los materiales y las técnicas que se emplearon en su construcción, fueron básicamente los disponibles en el terreno en el que se asentó cada uno, como la piedra y la tierra. Así, en donde el material pétreo era más asequible se utilizó la mampostería para la erección de las estructuras y donde la tierra era el material más abundante se usaron las técnicas propias de la zona, como el tapial y los bloques de adobe; tanto unos como la otra cubiertos de enfoscado en la mayor parte de los casos, principalmente a partir de morteros de barro. También se emplearon otros materiales secundarios, como la madera para el enmarque de vanos, planchas onduladas metálicas y de fibrocemento para techumbres y suelos entre plantas y vigas de hormigón con entramado metálico para los elementos sustentantes.

Por lo general, los puestos franceses tienen más entidad que los españoles, ya que suelen ser más grandes y fueron construidos priorizando los aspectos militares y defensivos. Por ello, muchos de estos puestos son verdaderos fuertes con muros elevados, torres en los ángulos y accesos defendidos por entradas con clavícula interna o en codo. En cuanto a los españoles, si exceptuamos el caso de Tiliuin, de grandes dimensiones, son puestos más pequeños y sin apenas elementos arquitectónicos defensivos, constituyéndose básicamente

como puestos presenciales de control fronterizo, sin capacidad de respuesta ante hipotéticos ataques (que se convirtieron en reales en 1957 con el inicio de la guerra de Ifni-Sáhara y cuyas consecuencias se han expuesto anteriormente).

6. Conclusiones y perspectivas de conservación

El límite fronterizo hispano-francés de Ifni es aún apreciable siguiendo la huella de las viejas fortificaciones que perviven diseminadas por el territorio, conservándose todas ellas, como se ha visto, en completo estado de ruina y abandono, incluso algunas prácticamente arrasadas o desaparecidas. Por ello, sus perspectivas de futuro no son nada halagüeñas, sobre todo para las que se encuentran en el entorno de los núcleos poblados, al poder ser objeto de destrucción por diversos motivos como, entre otros, el desarrollo urbanístico costero vinculado al turismo (ejemplo de ello es la desaparición del puesto español de Tabelcut, en el norte) y el agrícola de invernaderos (en especial en la llanura de Tiliuin, en el sur, con varios de ellos muy próximos a las ruinas del viejo destacamento español). No obstante, esta situación se encuentra en fases incipientes, por lo que aún se está a tiempo de poder paliar los posibles efectos negativos hacia las viejas fortificaciones del territorio ifneño y su entorno, promoviendo la recuperación, o al menos la conservación, de estos restos constructivos, convirtiéndolos en un reclamo histórico que añadir al atractivo turístico, principalmente en las zonas del interior alejadas de las playas, como es el caso de las fortificaciones fronterizas. En este sentido, el patrimonio heredado del pasado colonial, que había sido denostado con posterioridad a la independencia, está siendo revalorizado en los últimos tiempos en algunas partes de Marruecos (Naji 2010:107). Para ello, y como pasos previos y necesarios a partir de los que establecer un verdadero programa general de puesta en valor de todas las estructuras coloniales presentes en el territorio de Ifni¹⁴, consideramos los siguientes:

- 1 Catalogación de los restos constructivos, en pie y en ruinas, para que se puedan proteger, pues no se puede proteger lo que no se conoce. Esto incluiría su registro en fichas oficiales normalizadas y su correcta localización y georreferenciación plasmada en la cartografía, lo que ayudaría a establecer medidas correctoras ante posibles proyectos de obras en sus entornos.
- 2 Estos restos podrían ser objeto de estudio mediante intervenciones arqueológicas vinculadas a proyectos científicos nacionales o internacionales.

14 Alguno de los restos citados, como el fuerte francés de Oued Noun-Bou Jerif, se encuentran recogidos en el Plan Director de Gestión del Patrimonio Arqueológico de la Cuenca del Oued Noun (Bokbot y Onrubia 2009). Asimismo, recientemente se ha realizado una primera catalogación de algunos de los edificios españoles más significativos de la ciudad de Sidi Ifni, quedando otros tantos fuera de este primer intento de clasificación (Oumouss, Amrani y Doukali 2014).

les, como se viene haciendo en los últimos años en diferentes contextos coloniales, pudiendo citar los ejemplos de las actuaciones arqueológicas realizadas en lugares relacionados con la conquista italiana de Libia, como la batalla de Kallaya (Banks 2008), las vinculadas a los restos militares turcos de Jordania (Murphy 2008), en las fortificaciones italianas de Etiopía (González Ruibal *et al.* 2010), o en alguno de los fuertes de la Legión Extranjera francesa de Marruecos (Jeynes 2012). Este punto requeriría, para su correcto desarrollo posterior, una cierta negociación política y económica entre las autoridades de Marruecos, España y Francia, ya que estas estructuras forman parte de su historia reciente y su colaboración resultaría necesaria.

- 3 Definir un nuevo uso antes de acometer una posible restauración o rehabilitación de alguna de las construcciones, ya que una restauración sin utilidad definida lleva irremediamente al abandono.
- 4 Llevar a cabo un programa de formación de personas del entorno en técnicas de desarrollo turístico y conocimiento de la historia local, incluyendo una parte importante relativa a la época hispano-francesa y su huella constructiva. Es decir, crear expertos locales que podrían encargarse de revitalizar su propio territorio aprovechando estas estructuras arquitectónicas.
- 5 A su vez, y respecto a las construcciones que se encuentran en peor estado, consideramos indispensable la realización de proyectos que tengan como objetivo la consolidación de las ruinas existentes, con lo que se lograría frenar el paulatino proceso de derrumbe a que están sometidas.

A partir de aquí, se podrían proponer diversas actuaciones, dependiendo siempre de la voluntad y el presupuesto del que se disponga, desde una buena señalización de los restos y sus vías de acceso, incluso creando rutas que integrasen tanto restos españoles como franceses que se podrían potenciar divulgándolas en internet, hasta la creación de escuelas-taller para participar en la rehabilitación y restauración de las estructuras, teniendo por objetivo la formación profesional de la población juvenil y su fijación al territorio, lo que garantizaría la pervivencia de este patrimonio arquitectónico y podría conllevar, asimismo, efectos beneficiosos para el desarrollo económico de las poblaciones locales. Y como actuación de índole superior, se podría plantear la creación en Sidi Ifni de un Museo de Cultura e Historia de Ifni, que sirviese para mostrar a los visitantes el pasado histórico y cultural propio de este enclave y que lo individualiza frente al territorio que lo rodea¹⁵.

¹⁵ Algunas de estas ideas fueron expuestas en el Seminario Internacional «Memoria y Patrimonio en Sidi Ifni» celebrado en esta ciudad del sur de Marruecos en octubre de 2015 (Blanco Vázquez 2015:75-76).



Agradecimientos

A Elías Carrocera Fernández, profesor de Arqueología de la Universidad de Oviedo, por transmitirme muchas de las ideas sobre la puesta en valor del patrimonio colonial.

Al arqueólogo Gerardo Sierra Piedra, gran conocedor de las fortificaciones españolas en el norte de Marruecos, que revisó el manuscrito y me ayudó a mejorarlo.

A Sergio Flores Herrera y Agustín Pérez Almenar, estudiosos tinerfeños de todo cuanto tenga que ver con el África española. La referencia del libro de Tarek Ode con las fotografías de Tomás Azcárate Ristori es gracias a ellos.

A Ildefonso Barrera Martínez, profesor de Botánica de la Universidad Complutense de Madrid, que me puso sobre la pista de las fotografías de los puestos españoles y franceses tomadas en Ifni por la expedición científica de 1934.

Al pueblo ifneño, por mantener el recuerdo del pasado colonial español a pesar de las dificultades internas y la desidia de la antigua metrópoli. ☺

Bibliografía

- ALCALÁ GALIANO, Pelayo (1879). *Memoria sobre Santa Cruz de Mar Pequeña y las pesquerías en la costa noroeste de África*. Madrid: Imprenta de Fortanet.
- ÁLVAREZ AMADO, Fernando (1934). «Notas del Sus. Nuestras colonias de Ifni». *África*, marzo: 46-48.
- ARAGONÉS, Mariano (1936). «La cuestión de límites en Ifni y la reintegración de Beni-Zerual y Gueznaya». *Vida Marroquí*, 485: 6-7.
- BANKS, Iain (2008). «Ghosts in the desert: the archaeological investigation of a sub-saharan battlefield». En POLLARD, Tony; BANKS, Iain (ed.): *Scorched Earth. Studies in the Archaeology of Conflict*. Leiden-Boston: Brill: 1-28.
- BATALLER ALVENTOSA, Vicente (2005). «Tiradores de Ifni 1934-1956 (I)». *Defensa*, extra 75: 4-66.
- BATALLER ALVENTOSA, Vicente (2012). *Tiradores de Ifni. La Guerra de Ifni en imágenes, de la Rebelión a la Posguerra 1956-1969*. Madrid: Almena Ediciones.
- BECKER, Jerónimo (1903). *España y Marruecos. Sus relaciones diplomáticas durante el siglo XIX*. Madrid: Tipolitografía Raoul Péant.
- BLANCO VÁZQUEZ, Luis (2013). «La huella colonial española en Ifni (Marruecos). Ruina y abandono del patrimonio arquitectónico militar». *RUHM*, 3: 94-117.
- BLANCO VÁZQUEZ, Luis (2015). «De Santa Cruz de Mar Pequeña a Ifni. La patrimonialización de los restos del pasado militar español en la costa noroccidental de África». *EL Rapto de Europa*, 30: 67-76.
- BODIN, Jérôme (1992). *Les officiers français. Grandeur et misères, 1936-1991*. Paris: Éditions Perrin.
- BOKBOT, Youssef; ONRUBIA PINTADO, Jorge (2009). *Plan Directeur de Gestion du Patrimoine Archéologique du Bassin de*



- L'Oued Noun. Madrid, Ed. Castro y Val Consultores, S.L.
- BULLETIN ANNOTÉ DES LOIS ET DÉCRETS (1913). Tomo LXVI. Paris: Société Anonyme des Publications Périodiques de l'Imprimerie Paul Dupont.
- CAPUZ, Miguel (1934). «El pleito de las fronteras de Ifni». *Heraldo de Madrid*, 15068, 16 de mayo: 1-2.
- CASAS DE LA VEGA, Rafael (2008). *La última guerra de África (Campaña de Ifni-Sáhara)*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- CÉLÉRIER, Jean (1935). «La pacification et les problèmes politiques du Sud-Marocain». *Annales de Géographie*, 44 (249): 334-336.
- CENIVAL, Pierre de; LA CHAPELLE, Frédéric de (1935). «Possessions espagnoles sur la côte occidentale d'Afrique: Santa-Cruz de Mar Pequeña et Ifni». *Hespéris*, 21: 19-77.
- CHAVES NOGALES, Manuel (1934). «La última empresa colonial de España. Guerra sin tiros». *Ahora*, 1056, 6 de mayo: 24-25.
- COELLO, Francisco (1878). «Nota sobre los resultados geográficos de esta exploración». *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, 3, marzo: 242-247.
- COLECCIÓN LEGISLATIVA DE ESPAÑA (1860). Tomo LXXXIII. Madrid: Imprenta del Ministerio de Gracia y Justicia.
- COSIALLS UBACH, Andrés Miguel (2016). *Ifni. Del Tratado de Wad-Ras a su Ocupación*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- DALMASES, Pablo-Ignacio de (2016). «Bens, el cubano que hizo español el Sáhara». En: BENS, Francisco. *Veintidós años en el desierto. Mis memorias y tres expediciones al interior del Sáhara*. Sevilla: Athenaica ediciones universitarias: 8-133.
- FERNÁNDEZ-ACEYTUNO, Mariano (1994). «A sesenta años de la ocupación de Ifni». *Revista de Historia Militar*, 77: 181-210.
- FERNÁNDEZ-ACEYTUNO, Mariano (2001). *Ifni y Sáhara. Una encrucijada en la historia de España*. Palencia, Simancas Ediciones.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo (1878). «Exploración de una parte de la costa noroeste de África, en busca de Santa Cruz de Mar Pequeña». *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, 3, marzo: 157-212.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Manuel (1985). *España y Marruecos en los primeros años de la Restauración (1875-1894)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Centro de Estudios Históricos.
- FUENTES MACHO, José Daniel (2008). *Sobre mi estancia en Ifni..., poemas y otros recuerdos...*. Valladolid: el autor.
- GANDINI, Jacques (2012a). 1956, fin du Protectorat. En: <http://www.ouarzazate-1928-1956.fr/1934.-anti-atlas/1956-fin-du-protectorat.html> [Consultado: 04.03.2016].
- GANDINI, Jacques (2012b). *Pistes du Maroc (II). Le Sud, de Tafilalet à l'Atlantique*. Nice: Extrem-Sud Serre Editeur.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás (1935). «Actividad militar en el Marruecos francés y en el Sáhara Occidental durante el año 1934». *África*, enero: 9-15.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás (1941). *Santa Cruz de Mar Pequeña Ifni-Sáhara*. Madrid: Ediciones FE.
- GÓMEZ DE ARTECHE, José y COELLO, Francisco (1859). *Descripción y mapas de Marruecos*. Madrid, Establecimiento tipográfico de Don Francisco de P. Mellado.
- GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo; FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Víctor M.; FALQUINA APARICIO, Álvaro; AYÁN VILA, Xurxo; RODRÍGUEZ PAZ, Anxo (2010). «Arqueología del fascismo en Etiopía (1936-1941)». *Ebre*, 38: 233-254.

- GRUDLER, Christophe (1994). «Arthur Grudler (1905-1940), l'engagement d'une vie». *Patrimoine Doller, Bulletin de la Société d'Histoire de la Vallée de Masevaux*, 4: 3-10.
- HERNÁNDEZ PACHECO, Eduardo (1945). *La Exploración de Ifni*. Bilbao: Ediciones de Conferencias y Ensayos.
- HERNÁNDEZ-PACHECO, Eduardo; HERNÁNDEZ-PACHECO, Francisco; ALÍA MEDINA, Manuel; VIDAL BOX, Carlos y GUINEA LÓPEZ, Emilio (1949). *El Sáhara Español. Estudio geológico, geográfico y botánico*. Madrid, CSIC, Instituto de Estudios Africanos.
- JEYNES, Richard (2012). «Forts of the French Foreign Legion». *Current World Archaeology*, 55: 36-40.
- LOMBARDERO VICENTE, Manuel (1945). *Cartografía del África Española del curso sobre África Española*. Madrid: Servicio Geográfico del Ejército.
- LÓPEZ GARRO, José Antonio (1934). «Crónicas de Ifni. Con Capaz en el oasis de Tiliuen». *La Voz*, 4163, 4 de mayo: 1.
- LOZANO REY, Luis (1956). «Notas sobre una campaña científica realizada en Ifni». *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 59 (2): 233-285.
- MALDONADO, Eduardo (1950). «Recuerdos de la ocupación de Ifni». *África*, 107, noviembre: 18-20.
- MANRIQUE, Antonio María (1889). *Resumen de la Historia de Lanzarote y Fuerteventura*. Arrecife de Lanzarote, Tip. de Francisco Martín González.
- MARTÍNEZ MILÁN, Jesús M^a (2011). «Sidi Ifni en el contexto del colonialismo español en el sur de Marruecos, 1912-1956». *Hespéris-Tamuda*, 46: 39-64.
- MENJAUD, Henri (1935). «Au Maroc: les confins franco-espagnols». *Le Monde Colonial Illustré*, 141: 64-65.
- MENJAUD, Henri (1938). «Aux confins franco-espagnols du Sud-Marocain. Le territoire d'Ifni». *L'illustration*, 4951: 97-99.
- MURPHY, David (2008). *The Arab revolt 1916-18*. Oxford: Osprey.
- NAJI, Salima (2010). «Le patrimoine au Maroc: l'enjeu identitaire à travers l'histoire». *Les Cahiers de l'Institut d'Aménagement et d'Urbanisme, Île-De-France*, 154: 107-109.
- ODE, Tarek (2010). *Sáhara. Tomás Azcárate Ristori*. Tenerife: Tarek Ode colecciones.
- ONRUBIA PINTADO, Jorge; BOKBOT, Youssef; HERVÁS HERRERA, Miguel Ángel; GARCÍA GARCÍA, Luis Alejandro; MARCHANTE ORTEGA, Ángel; CÁCERES GUTIÉRREZ, Yasmína; GONZÁLEZ MARRERO, María del Cristo; JUAN ARES, Jorge de; MORENO GARCÍA, Marta; RODRÍGUEZ SANTANA, Carmen Gloria (2016). «Arqueología de Fum Asaca (Sidi Ifni-Marruecos). De probable instalación purpuraria gétula a torre colonial hispano-canaria». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 62: 1-25.
- OUMOUSS, Ahmed; AMRANI, Zineb; DOUKALI, Hasnae (2014). *Inventaire du patrimoine architectural d'origine ibérique de la ville de Sidi Ifni. Pré-rapport d'une mission d'inventaire entre le 19 et le 26 novembre 2014*. Agadir: Direction Régionale Souss Massa Draa, Ministère de la Culture.
- PASCON, Paul (1963). *Les ruines d'Agoutir de Khnifis, province de Tarfaya (Santa Cruz de Mar Pequeña)*. Rabat: Institut de Sociologie de Rabat.
- PÉREZ DEL TORO, Felipe (1892). *España en el noroeste de África*. Madrid: Imprenta de Fortanet.
- PINTO DE LA ROSA, José María (1954). *Canarias prehistórica y África Occidental Española*. Madrid: CSIC, Instituto de Estudios Africanos.
- POULAIN, Robert (1934). «Au Maroc». *Le Temps*, 26636: 2.



QUÍLEZ, José; ARACENA, José (1934). «Diez años prisionero de los moros». *Estampa*, 337: 3-11.

SAULAY, Jean (1985). *Histoire des Goums Marocains*. Paris, La Koumia.

URTEAGA, Luis; NADAL, Francesc (2010). «La cartografía colonial española durante la Segunda República (1931-1936)». *Estudios Geográficos*, Vol. 71 (268): 267-297.